

# obsequio de la tripulación de apolo-12 al organismo

El 2 de marzo, el Organismo recibió la visita de los tres astronautas del Apolo-12 que instalaron el primer generador nucleoelectrico en la Luna. Los astronautas, acompañados de sus esposas, fueron acogidos calurosamente y obsequiados con recuerdos de su visita. Los astronautas correspondieron ofreciendo al Director General una maqueta del generador SNAP-27.



Es un día típico del invierno vienés, un día de frío y nieve, observó el Dr. Sigvard Eklund, Director General, en su discurso de bienvenida a los tres astronautas del Apolo-12, Charles Conrad, Alan Bean y Richard Gordon, con motivo de la breve visita que éstos hicieron, acompañados de sus esposas, al Organismo. En la Sala de la Junta del edificio de la Sede — libre de sus habituales filas de butacas —, se congregó el personal del Organismo para recibir a los astronautas, a sus esposas y acompañantes: el Embajador de Estados Unidos en Austria, Sr. John P. Humes, el Representante de Estados Unidos en la Junta de Gobernadores, Embajador Henry D. Smyth, y el Representante Permanente de los Estados Unidos ante el Organismo, Sr. Verne B. Lewis. El Director General presidía el comité de recepción, en el que también figuraban los Directores Generales Adjuntos. Los astronautas firmaron el libro de visitantes para dejar constancia de su breve paso por el Organismo.

«En este clima invernal — declaró el Dr. Eklund — consuela pensar en la atmósfera que rodea a nuestro planeta como cuanto que nos protege del frío espacial. Sin embargo, la atmósfera también nos aísla del mundo exterior y, hasta hace poco, sólo disponíamos de dos mirillas —la luz visible y las ondas cortas de radio— para enterarnos de lo que sucede en él.»

«Los satélites en órbita alrededor de la tierra y las sondas lanzadas a Venus y Marte han abierto nuevas posibilidades a los astrofísicos de obtener una información inaccesible hasta ahora y, merced a los alunizajes realizados, hoy podemos leer la primera página del libro en que está escrita la historia de nuestro sistema solar.»

Recibir a los astronautas —manifestó el Sr. Eklund— es un honor: «No necesito poner de relieve la magnitud de su hazaña. Esto ya se ha hecho repetidas veces. Me limitaré pues a señalar un hecho de especial importancia para el Organismo, la colocación sobre la superficie lunar de un generador nucleoelectrico SNAP-27, primera ocasión en que un aparato accionado por energía nuclear se utiliza con este propósito.»

«Permitaseme agregar que la visita de los astronautas al OIEA es para mí una nueva prueba del interés que demuestran los Estados Unidos de América por este Organismo, interés que se ha mantenido constante desde 1953, cuando el difunto Presidente Eisenhower se dirigió a la Asamblea General de las Naciones Unidas para proponer la creación de un organismo que se ocupara exclusivamente del empleo de la energía atómica con fines pacíficos.»

El Dr. Eklund ofreció a cada uno de los astronautas un ejemplar, encuadernado en piel, del último número del Boletín, en el que aparece un artículo sobre el generador nucleoelectrico SNAP-27, así como un pergamino en recuerdo de su visita al Organismo.

Charles Conrad hizo entrega de un modelo del generador que él y Alan Bean colocaron sobre la superficie lunar, para que se exhiba en el Organismo como muestra del interés de Estados Unidos por las actividades de éste y, particularmente, por las aplicaciones pacíficas de la energía nuclear. Conrad manifestó que el generador que dejaron en la Luna «funciona perfectamente»; la vida de este artefactor será más duradera que los experimentos a que está destinado y, al cabo de un año, se desconectará mediante una señal emitida desde la Tierra.

Exteriormente, el modelo regalado por los astronautas es idéntico al generador que dejaron en la Luna, pero se trata solamente de una maqueta. El artefacto pertenece a la serie desarrollada bajo la denominación genérica de «Sistemas auxiliares de energía nucleoelectrica» (Systems for Nuclear Auxiliary Power) para el suministro de electricidad en el espacio, en la tierra y en el mar. El generador SNAP-27 situado en la Luna produce 70 vatios de energía eléctrica por exposición de 442 elementos termoeléctricos de telururo de plomo al calor generado por la desintegración radiactiva del plutonio-238 contenido en una cápsula.

Para montar el generador, Conrad y Bean, trabajando dentro de sus trajes espaciales en condiciones de ingravidez casi total, hubieron extraer dicha cápsula del recipiente de transporte, situado en uno de los costados del módulo de alunizaje, e introducirla en el alojamiento que para tal fin tiene el generador en su centro. Al efectuar esta operación, los astronautas comprobaron que el hombre continúa supeditado a herramientas que datan de la más remota antigüedad: la cápsula se resistía a salir del recipiente en que se transportó y, según explicó Conrad, «tuvimos que usar un martillo para sacarla».

---

Un grupo de estudio convocado por el Organismo discutió en febrero la manera de utilizar con mayor provecho los reactores de investigación existentes en la región del Oriente Medio y Europa oriental. La reunión tuvo lugar en el Centro nuclear de La Casaccia, cerca de Roma, y los participantes aprovecharon la oportunidad para visitar las instalaciones del Comitato Nazionale per l'Energia Nucleare (CNEN). La fotografía fue tomada en la instalación crítica experimental de potencia nula (ROSPO). (Foto: CNEN)

